

Nota de actualidad CAP 11/2013
SECUESTROS Y RESCATES



CENTRO DE ANÁLISIS Y PROSPECTIVA
GABINETE TÉCNICO DE LA GUARDIA CIVIL

En dos jornadas, 17 y 18 de junio, los líderes de las ocho grandes potencias industrializadas han acordado, entre otras cuestiones, poner fin al pago de rescates por rehenes secuestrados, en su cumbre anual celebrada en Irlanda del Norte.

El anuncio se produjo en el segundo día de reuniones de los jefes de Gobierno y Estado de EE.UU., Reino Unido, Francia, Italia, Alemania, Canadá y Japón, junto a Rusia, pues consideran que los fondos recaudados mediante los secuestros son la principal fuente de financiación de los grupos terroristas. De hecho, según fuentes británicas las tomas de rehenes aportaron 70 millones de dólares –unos 52 millones de euros- a grupos vinculados con Al Qaeda en el mundo en los dos últimos años, cifrando también en 33 millones de euros la recaudación de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), la rama norteafricana del grupo extremista, en los últimos tres años¹, mientras que el Tesoro de EE.UU. calculó que entre 2003 y 2011 las organizaciones terroristas habían conseguido casi 90 millones gracias a los rescates, principalmente AQMI, que es la rama que a su juicio más provecho saca de los secuestros².

Y es que el secuestro de trabajadores extranjeros a cambio de rescates ha ido en aumento en gran parte del oeste africano, en particular en Nigeria, cuya industria petrolera es dominada por empresas occidentales y directivos extranjeros.

"Quiero que hablemos de acabar con el pago de rescates a terroristas porque esto podría sofocar uno de los principales recursos de financiamiento para estas organizaciones terroristas, y por supuesto reduciría el incentivo de tomar a nuestros ciudadanos como rehenes", dijo David Cameron antes de la Cumbre.³

Todo porque este país ya adoptó como política oficial rechazar el pago de rescates de secuestros, visto que un informe de la Oficina de Seguridad y Antiterrorismo del Reino Unido del pasado marzo señalaba que el secuestro por el que se pide un rescate económico se ha convertido en una táctica terrorista cada vez más común, como demuestra el hecho de que en 2012 su número subió a casi 50, el doble que en 2010.⁴

En este sentido, también hicieron un llamamiento a las empresas para que sigan su ejemplo y se nieguen por completo a pagar por los rescates, exhortándoles a que se comprometan en esta misma política para evitar que el terrorismo internacional se financie a través de los rescates de ciudadanos extranjeros secuestrados.⁵

¹ www.eltiempo.com/mundo/europa/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12877823.html

² http://internacional.elpais.com/internacional/2013/06/18/actualidad/1371577259_878268.html

³ <http://www.elnuevoherald.com/2013/06/17/1502004/g8-busca-libre-comercio-y-solucion.html>

⁴ www.elnuevoempresario.com

⁵ www.elfinanciero.com.mx/component/content/article/49-internacional/18859-g8-acuerdan-no-pagar-rescates-terroristas.html

En cualquier caso, no anuncian sanciones para las que incumplan, pues hasta ahora los Gobiernos occidentales miraban para otro lado cuando las empresas maniobraban para liberar a sus técnicos, tal y como explican en El País.⁶

En este mismo diario, se comenta que Reino Unido no ha pagado por la libertad de sus ciudadanos apresados por terroristas, al igual que EE.UU. Con la llegada de François Hollande a la presidencia, Francia –como país que más rehenes tiene en el mundo- se sumó a esta línea dura. Fue el pasado 13 de enero, cuando el presidente francés anunció en el Elíseo a las familias de los siete secuestrados franceses en la zona del Sahel que el Estado ya no pagará más recompensas a cambio de la libertad de los compatriotas cautivos, admitiendo que en los últimos 25 años, desde que los primeros franceses fueron capturados en Líbano, la Administración Gala ha realizado, o al menos permitido, intercambios de dinero por rehenes. Francia ya no quiere pagar más, puesto que ha visto que sus ciudadanos se han convertido en los “más solicitados”.⁷

Canadá, Japón, Italia y Alemania sí suelen abonar rescates por la vida de sus ciudadanos, por lo que este anuncio marca un cambio en la política del G8 que igualmente afecta a otros Estados que también han utilizados sus fondos reservados para liberar a sus cautivos.

Referencias y quejas sobre pago de secuestros (pros y contras)

De todas formas, aunque todos los países están de acuerdo en que con esta táctica se alimentan no sólo las arcas de los terroristas, sino también su idea de buscar nuevos secuestros para conseguir más dinero, siempre hay quien está a favor del pago de rescates, principalmente cuando el secuestrado es un familiar.

Este es el caso de Françoise Larribe, exrehén –fue liberada en 2011- y esposa de un ingeniero del gigante nuclear Areva, capturado con otros franceses en septiembre de 2010 en las minas de uranio de Arlit, en el norte de Níger. De hecho esta francesa le comentó a Le Monde que aunque “*Hollande nos dijo que era impensable pagar dinero a grupos a los que estamos haciendo la guerra*” los rescates son una gota de agua en los recursos de unos terroristas que trafican con droga, por lo que cree que el presidente francés se equivoca.

Quizás el haber encontrado recientemente el cuerpo del geólogo francés Philippe Verdon, secuestrado en 2011 en Mali, aún cuando todavía no ha sido confirmada oficialmente su muerte⁸, no ayude, pues el brazo de Al Qaeda en el Magreb Islámico anunció que había sido decapitado en respuesta a la intervención militar de Francia.

Por otro lado Mikel Buesa, en www.libertaddigital.com explica que la toma de rehenes por las organizaciones terroristas da lugar, desde el punto de vista político, a enlazar con los sentimientos humanitarios de los ciudadanos y a demandas de la sociedad para que los gobernantes encuentren algún tipo de solución pacífica que preserve la vida de los

⁶ http://internacional.elpais.com/internacional/2013/06/18/actualidad/1371577259_878268.html

⁷ http://www.lemonde.fr/afrique/article/2013/03/18/otages-la-france-ne-veut-plus-payer_1849987_3212.html

⁸ <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/07/14/internacional/1373835323.html>

secuestrados, incluso otorgando a esa vida un valor absoluto, más allá de cualquier consideración a otros valores democráticos, principalmente el de la libertad.

De todas formas Buesa aboga por rechazar el falso dilema humanitario, pues no se trata de un intercambio carente de cualquier connotación política. En este sentido explica que la organización terrorista no debe alcanzar el mismo estatus que el Gobierno con quien acuerda, por lo que la cuestión a su juicio se centra en la capacidad y eficacia de las fuerzas policiales y armadas con las que la sociedad ha de defenderse.⁹

Secuestrados actuales españoles. Últimos casos

En la misma línea que apunta el G8 se tendrán que mover las autoridades españolas, que tampoco podrán actuar a partir de ahora como se señala en medios de comunicación que se hizo en 2010 para resolver el secuestro de tres catalanes en Malí o en 2012 para poner fin al de los dos cooperantes apresados en los campamentos de refugiados saharauis, aún cuando siempre han rechazado dar información sobre los detalles de la liberación de los secuestrados y ni confirman ni desmienten si hay “contrapartidas”.¹⁰

Ya en julio pasado el Gobierno evacuaba por sorpresa a todos los cooperantes españoles de la zona del norte de África por indicios fundados de que pudieran sufrir un ataque terrorista. El agravamiento de la situación junto al temor de tener que afrontar costosos rescates, en caso de secuestro, llevó a esta decisión, tal y como afirma www.diariocritico.com.



Y es que en los últimos 15 años 55 cooperantes españoles han sido secuestrados mientras participaban en labores humanitarias. Por eso según el borrador de la Ley de Acción Exterior, como cuenta www.europapress.es con fecha 23 de diciembre, información que es recogida en todos los medios, el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación se planteaba fijar el derecho del Gobierno a exigir el reembolso del dinero público utilizado para pagar el rescate o asistencia de ciudadanos españoles en el exterior cuando éstos se hubieran expuesto “voluntariamente” a una situación de riesgo. Según este borrador, tal y como cita esta agencia, el artículo 24 de la norma decía que “*cuando el Gobierno, en una situación de emergencia consular, decida intervenir en operaciones de asistencia o rescate en el extranjero que comporten pagos a terceros con cargo a los recursos presupuestarios del Estado podrá exigir el reembolso de la totalidad o parte de los mismos a quienes se hayan expuesto voluntariamente a riesgos sobre los que el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación informa en sus recomendaciones de viaje (...) o de los que hubiera podido tener conocimiento por cualquier otro medio*”. En este mismo sentido se pronunciaba Europapress en una información recogida en www.heraldo.es con fecha 25 de febrero. Entonces le adjudicaba otro número de artículo al texto y explicaba

⁹ <http://www.libertaddigital.com/opinion/mikel-buesa/secuestro-terrorista-1-rehenes-67180/>

¹⁰ www.publico.es/439806/el-gobierno-cambia-de-opinion-sobre-el-pago-de-rescates-a-secuestrados

que el borrador había sufrido multitud de modificaciones, esperando que el Consejo de Ministros lo aprobase ese mismo viernes. No fue así. Ha habido que esperar hasta el pasado 14 de junio para su aprobación y el texto que ya publica el Boletín Oficial de las Cortes Generales del Congreso de los Diputados el 21 de junio no hace referencia alguna a esta cuestión.

En la actualidad continúan secuestradas dos cooperantes españolas de Médicos sin Fronteras, Blanca y Montserrat, que fueron retenidas el 13 de octubre de 2011 en el campamento de refugiados de Ifo, en Dadaab (Kenia), a unos 100 kilómetros de la frontera con Somalia, cuando viajaban en un vehículo que fue asaltado a tiros por un grupo armado.

Y también retenido contra su voluntad desde primeros de junio se encuentra otro español, Sergio Muñiz, en Colombia, aunque las autoridades lo mantenían en secreto. Todo apunta a que el secuestro es responsabilidad de una siniestra alianza entre la poderosa banda de “Los Rastrojos” –formada por mafiosos y antiguos paramilitares- y la columna Jacobo Arenas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) que suele cometer este tipo de delitos.

SECUESTROS DE ESPAÑOLES EN LABORES HUMANITARIAS

FECHA	LUGAR	SECUESTRADO	RESULTADO SECUESTRO	ORGANIZACIÓN TERRORISTA
27/07/1996		1 cooperante “Acción contra el hambre”	Liberado 27/07/1996	Grupo guerrillero checheno
26/02/1998	Sierra Leona	2 misioneros 1 cooperante farmacéutico	Liberados 26/02/1998	Grupo rebelde
08/12/1998	Colombia	1 cooperante “MSF”	Liberada 09/01/1999	FARC
11/09/1999	Amazonía ecuatoriana	3 cooperantes (Asociación Latinoamericana Educación Radiofónica)	1 liberado 26/09/1999 2 liberados 09/11/1999	Guerrilleros colombianos
23/09/2000	Colombia	1 misionero jesuita	30/09/2000	Ejercito de Liberación Nacional colombiano
08/08/2001	San Pablo, Colombia	37 cooperantes	Liberados el mismo día	Habitantes de San Pablo
06/01/2004	Brasil	1 religioso	Liberado 08/01/2004	Grupos instigados por los hacendados que se oponen a creación de una reserva indígena anunciada por el presidente Lula

30/10/2006	Franja de Gaza	1 cooperante "ACPP"	Liberado 8 horas después	4 individuos armados
26/12/2007	Bossaso. Puntlandia, Somalia	1 médica MSF	Liberada 02/01/2008	Grupo de milicianos
29/11/2009	Norte-oeste de Nuakchot. Mauritania	3 cooperantes "Barcelona-Acción Solidaria"	1ª liberada 10/03/2010 El resto 22/08/2010	AQMI
13/10/2011	Campo de refugiados Dadaab. Kenia	2 empleadas MSF	Siguen secuestradas	Al Shabab
22/10/2011	Rabuni. Argelia	1 cooperante Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui 1 cooperante Mundubat	Liberados 9 meses después	AQMI
Últimos secuestros de españoles (no en labores humanitarias)				
17/05/2013	La Guajira, Colombia	María Concepción Marlaska y Ángel Sánchez	Liberados 15/06/2013	Delincuentes comunes
5/06/2013	Cali, Colombia	Sergio Muñoz Brioso	Sigue secuestrado	Alianza entre la banda de Los Rastrojos y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)

El secuestro como forma de actuación

Capturar personas para pedir por ellas sustanciosos rescates con los que financiar las actividades de las organizaciones armadas se ha convertido en una modalidad terrorista mucho más frecuente que la toma de rehenes con objetivos políticos.

España sabe de este tipo de secuestro, cuenta Mikel Buesa en Libertad Digital, pues fue muy utilizado por ETA y con un excelente rendimiento, que cifra en algo más de cien millones. Lo mismo ocurrió en Colombia, donde las FARC se sirvieron de este método con regularidad para obtener cerca de un tercio del total de su financiación, aunque posteriormente fue decayendo a favor de la extorsión a narcotraficantes, actividad mucho más rentable y de menor riesgo. Y más recientemente muestra el caso de Al Qaeda en el Magreb Islámico, uno de los principales grupos terroristas implicados en la guerra de Mali y que ha explotado profusamente la industria del secuestro.

Además, las organizaciones terroristas orientan sus acciones hacia los objetivos más fáciles, en los que la resistencia o el riesgo es menor, siempre bajo la condición de que las acciones tengan una proyección política notoria.

La realidad es que ceder a las demandas de las organizaciones terroristas conduce a la realización de nuevos secuestros, tal y como afirma Buesa citando la investigación del profesor Todd Sandler y de Patrick T. Brandt sobre los secuestros terroristas que tuvieron lugar entre 1968 y 2005.

En este sentido se pronuncia también Daniel Benjamín, en un artículo publicado en 17 de febrero de 2011 en New York Times. En él cuenta que Al Qaeda ha encontrado en los últimos años nuevas formas de financiarse al convertir en un gran negocio el secuestro de europeos, asiáticos y norteamericanos.

Benjamin considera que es hora de bloquear este flujo de fondos antes de que se fortalezca la red de Al Qaeda. A este respecto, afirma que los Gobiernos no deben involucrarse en el negocio del pago de rescates o se enfrentarán con muchos más secuestros. De hecho, podríamos afirmar que ya existe incluso la figura del local anónimo que también secuestra para sacarse un dinero, bien directamente o vendiendo a su víctima a los grupos organizados.

Así que considera que a través del compromiso, la inteligencia y la actuación de las Fuerzas de Seguridad para capturar secuestradores, desarticular las redes y congelar o confiscar sus finanzas, el negocio de los secuestros se convertirá en una forma de trabajo mucho menos atractiva.